Políticas Culturales

9

Otro tiempo para la cultura

Marcia Scantlebury *

* Ex Directora de la División de Cultura del Mineduc, integra el Directorio de TVN

El tiempo se acabó. Y, a la hora del balance, a pesar de sus escasos logros en cultura, Sebastián Piñera puede sacar cuentas alegres. Fundamentalmente, porque, más allá de leyes y programas, él y la Alianza lograron instalar en la opinión pública la idea de que la cultura no es, necesariamente, patrimonio de la izquierda.

Para lograrlo, designó a la cabeza del Consejo de la Cultura y las Artes (CNCA) al conocido actor y gestor Luciano Cruz Coke. Entre sonrisas cinematográficas, cortes de cinta e invitaciones a los artistas a La Moneda, éste se entregó en cuerpo y alma a exorcizar los fantasmas de la censura y la represión a los creadores que caracterizaron al gobierno de Augusto Pinochet.

Preocupado de despejar las reticencias despertadas por la racha de despidos que marcaron su aterrizaje en el CNCA -las "desvinculaciones" llegaron a 121 en noviembre- el actor se esmeró en relevar su pensamiento y credenciales liberales. Sin embargo, durante los tres años y medio que permaneció en el cargo, nunca logró modificar la tensa relación que mantuvo con el personal de su cartera.

En la actualidad, los 26 museos estatales y los 250 municipales, universitarios y privados no cuentan con una estrategia de desarrollo global como sucede en el caso de las bibliotecas o centros culturales, de allí que cada uno cree sus propios lineamientos

Su administración estuvo marcada por acusaciones de mal trato por parte de funcionarios de su confianza hacia el personal, expresiones de solidaridad de uno de estos con procesados por atentados a los derechos humanos y reducciones presupuestarias a Balmaceda Arte Joven y Matucana Cien. Especial relevancia adquirió el caso de Romina Irarrázabal (33), en comisión de servicio para la tragedia de Juan Fernández que habría experimentado acoso laboral y a quién, producto de su postnatal, no le correspondía integrar la comitiva.

Pocos de los colaboradores de Cruz Coke terminaron a su lado y, entre estos, los que levantaron polvareda con sus bulladas renuncias fueron dos de sus subsecretarios. Gonzalo Martin alcanzó a permanecer apenas un año y medio en el cargo y partió en medio de cuestionamientos a su gestión por parte dela Asociación Nacional de Funcionarios de la Cultura. Esta organización emitió un comunicado donde expresa que su dimisión se da "en un marco de desorden y negligencias".

No era la primera vez que el Consejo se quedaba sin subsecretario. Ya en junio del 2010, por discrepancias sobre la implementación de las políticas culturales, Cruz Coke le había pedido la renuncia a Nicolás Bär, que terminó como agregado cultural de la Embajada de Chile en Washington.

Cuando el actor cerró la puerta de su oficina y dirigió sus pasos hacia la arena política, lo hizo dejando tras de sí un legado bastante ambivalente: menos de la mitad (41%) de su programa cumplido y un 74% de aprobación en la encuesta Adimark. Todo indica, según los entendidos, que en el caso de los jefes de la glamorosa cartera, su buena ubicación en los sondeos de opinión va más bien de la mano con sus encantos personales y dotes comunicacionales. Por eso, a la hora de las evaluaciones, suelen quedar en segundo plano las promesas no cumplidas.

A raíz del alejamiento de Luciano Cruz Coke a comienzos del 2013 para volcarse de lleno en la campaña de la derecha, la cultura pasó a manos del escritor y ex embajador de Chile en México, Roberto Ampuero. Este dispuso de sólo nueve meses en el cargo para esbozar lo que habría sido su gestión si hubiese tenido más tiempo y dar la cara para responder por los escasos logros de su predecesor.

Polémico Ministerio

Lo que ensombreció los últimos días de Luciano Cruz Coke en el CNCA es que, a pesar de su obstinación, no logró llevar a buen puerto su proyecto estrella: la creación del Ministerio de Cultura que agruparía bajo el mismo techo al Consejo de la Cultura y las Artes, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y el Consejo de Monumentos Nacionales.

Entre las actividades desarrolladas por Roberto Ampuero y bien evaluadas por los artistas en los meses en que ocupó su cargo en el edificio de la Plaza Sotomayor, estuvo su presencia en un amplio debate en el Parlamento sobre el proyecto de ley de este ministerio. En esa oportunidad escuchó las variopintas opiniones del mundo de la cultura que no se había sentido demasiado tomado en cuenta por Cruz Coke y que desconfiaban de una iniciativa que sentían que no garantizaba una verdadera participación de la comunidad en las decisiones del sector.

Cruz Coke había tratado de despejar las dudas asegurando que la nueva institucionalidad contemplaba una "presencia permanente y vinculante" de la sociedad civil. Garantizaba que el nuevo Ministerio sería "participativo y no vertical" conservando los consejos sectoriales del libro, la música y el audiovisual y creando un nuevo servicio del patrimonio.

A pesar de la obstinación del ex Ministro Cruz Coke, la iniciativa, anunciada en el año 2010, inició su tramitación sólo en el 2013. Y terminó siendo ingresada únicamente a la cámara de diputados. A pesar de que se le puso suma urgencia, corresponderá a Michelle Bachelet concretarla en los primeros cien días de su mandato.

Durante la presentación de su programa, la Mandataria había señalado que crearía un Ministerio de Cultura y Patrimonio "con énfasis locales, que promueva la cultura y las artes en la educación y la interculturalidad que

Chile tiene". Posteriormente, funcionarios de su gobierno agregaron que el proyecto en tramitación, presentado por el ex Ministro y actor, habría sido desechado por "insuficiente" y anunciaron el envío de una indicación sustitutiva con una propuesta distinta entre sus primeras 50 iniciativas de ley.

Roberto Ampuero no tardó en hacer presente que el polémico proyecto había sido aprobado en la Cámara de Diputados por 11 votos, el total de los integrantes de la Comisión de Cultura, sin ningún voto en contra. El ex Ministro intervino para subrayar que si durante ocho meses se había hecho un trabajo riguroso en un ambiente de colaboración extraordinario entre gobierno y oposición, desconocer lo avanzado tendría un costo político para todos los sectores.

La propuesta destinada a crear el Ministerio de Cultura no fue la única que experimentó tropiezos durante el pasado gobierno. Tanto así que, en lo que se refiere a los aspectos legislativos, esta repartición alcanzó un nivel de cumplimiento de sus metas de apenas el 48%.

Chile en el suelo

El Programa de Reconstrucción del Patrimonio fue la respuesta del gobierno de la Alianza al terremoto y el tsunami que azotaron Chile en febrero del 2010 y se encuentra en su etapa final. Del compromiso correspondiente a cien intervenciones de espacios públicos en todo el país, 98 ya están concluidas. Y ello tiene relación con la creación del Fondo del Patrimonio, categoría excepcional incorporada en la Ley de Presupuesto del año 2013.

Para Ampuero, el principal logro del gobierno de Piñera fue éste: "Recibimos el país tras el terremoto y muchos de nuestros proyectos culturales debieron ser dejados a un lado por las labores de reconstrucción. Y antes de este gobierno no había un Fondo de Patrimonio Cultural que ahora existe".

En este ámbito el liderazgo lo ha tenido la Subsecretaría de Desarrollo Regional. En los cuatro años de gobierno de Piñera esta repartición invirtió $ 17.199.876.971 en el rescate de inmuebles patrimoniales destruidos por el 27F. Por otra parte, el propósito descentralizador en esta cartera se expresó en el hecho de que el 80% de los proyectos correspondió a regiones distintas de la Metropolitana.

En esta tarea se enfocó el programa "Puesta en Valor del Patrimonio" (PPVP) que ha financiado 115 iniciativas. Entre estas destacan proyectos que forman parte de las rutas patrimoniales culturales de QHapaq Ñan, Iglesias del Altiplano, Patrimonio Salitrero del Norte Grande, Camino a Gabriela Mistral y el Sistema de Fortificaciones Españolas. Sin embargo, para complementar este programa que sólo se aplica a monumentos nacionales, se crearon dos nuevas instancias: el Fondo de Reconstrucción de Ciudades y la Provisión de Reconstrucción que abarcan también inmuebles

de conservación histórica, como la Iglesia San Alfonso de Cauquenes.

Al desglosar el presupuesto de cultura se percibe que la asignación a fondos concursables y artísticos representó el 34,7% del presupuesto total del CNCA, situación que da cuenta del rol fundamental de este instrumento en las políticas culturales del país.

El análisis de los cinco fondos 2014 (Fondart nacional, Fondart regional, fondos de la música, libros y audiovisual) deja en meridiana evidencia la centralización del país. La Región Metropolitana concentra el 41.2% de las iniciativas financiadas y el 53.1% del presupuesto nacional, seguida de Valparaíso (15% del primero y 13.6% de lo segundo) y Bío Bío (6.4% y 5.5% respectivamente). En contraste, Atacama, con 1.6% es la que tiene menor cantidad de proyectos. Y a ella se suman Aysén y Magallanes con menos del 2% del presupuesto.

Respondiendo a esta contundente realidad, el ex titular de Cultura, Roberto Ampuero, luego de saludar en lenguas indígenas y enumerar los logros de su gobierno, región por región, anunció en su cuenta que le gustaría que uno de los sellos de su paso por esa cartera fuese la descentralización. Ejemplificó con su propio testimonio recordando que ha sido el único ministro que, en la práctica, ha ejercido el cargo desde Valparaíso. Aludió, además, a que al principio de la administración Piñera sólo había tres centros culturales en el país "y ahora hay cerca de 30 en regiones, en ciudades con más de 50 mil habitantes". Se refería a la Red Cultura.

El presupuesto 2014 considera una nueva glosa, de más de 4 mil millones de pesos, para esta Red y con cargo a este ítem se podrán financiar actividades de fomento a la programación de contenidos artístico culturales de calidad, iniciativas de apoyo al desarrollo cultural local en comunas con altos índices de población vulnerable y de formación para los actores culturales.

En el área programática, el presidente Piñera hizo gala de continuismo sobre lo hecho por los gobiernos anteriores al anunciar e impulsar medidas, programas y planes relacionados, fundamentalmente, con el acceso a la cultura.

En el terreno de la infraestructura cultural, los grupos Tantauco prometieron la entrega de 5 teatros regionales y 51 centros culturales, medida que se formuló y comenzó a llevarse a la práctica durante el gobierno anterior. Desde el anuncio, formulado en el año 2011, sólo el teatro de Punta Arenas ha sido entregado. Otros tres muestran avances: Rancagua está en construcción y Concepción y La Serena fueron licitados para la construcción del proyecto. Finalmente, con el de Iquique no ha pasado nada.

Esto, a pesar de que para 2014 se multiplicó cuatro veces el presupuesto 2013 para Teatros Regionales.

Durante la administración de la Alianza quedó en evidencia en forma dramática otra realidad menos visible: los problemas de sobrevivencia que enfrentan en nuestro país los teatros independientes. En abril del año pasado El Puente anunció que cerraría. ¿Motivo? Por exitosas que sean las obras, las entradas no dan, la empresa privada no invierte y los fondos concursables no permiten proyectarse.

El teatro La Memoria también informó su cierre y a este se sumaron otros espacios como el Ictus y el teatro Camino, propiedad de Héctor Noguera. Luego de esta situación, la Municipalidad de Santiago y el Consejo de la Cultura apoyaron al teatro de El Puente e impidieron su cierre y se conformó una red de salas. Para el director del teatro Camino la nueva Ministra deberá enfrentar los costos de las salas privadas de teatro que realizan una actividad artística y cultural importante en el país: "Todas ellas deben tener una subvención no concursable que les permita solventar los gastos fijos como luz, agua, gas y los sueldos del personal. Hoy no saben si al mes siguiente tendrán dinero para pagarlos".

Más de 76 mil chilenos firmaron una campaña para eliminar o rebajar el IVA a los libros en nuestro país, donde este impuesto (19%) es el más alto del mundo. La iniciativa no sólo ha servido para discutir sobre el impuesto, sino sobre la importancia de la lectura en la formación de las personas

El terrible remezón del 27F tuvo como efecto positivo que los chilenos volcaran la mirada sobre hitos arquitectónicos y patrimoniales hasta entonces desapercibidos que obtuvieron recursos para su reconstrucción.

Durante la gestión patrimonial de Emilio de la Cerda, 67 bienes fueron declarados monumentos nacionales, se dobló el presupuesto para gestión y se trabajó en 31 edificios dañados por el terremoto. Son cifras positivas pero que no dan cuenta del contexto aún precario en que se mueve la institucionalidad patrimonial chilena.

Porque, justamente, en el listado de promesas incumplidas por el gobierno de Sebastián Piñera figura la iniciativa que persigue actualizar la Ley de Monumentos Nacionales. Esta, que se refiere a la protección y fomento de la riqueza patrimonial, rige sin reformas sustanciales en Chile desde el año l970.

No obstante haber sido anunciado con bombos y platillos el primer día de gobierno y reiterado en las cuentas públicas, el proyecto se mantuvo en suspenso hasta que, a última hora, el Gobierno lo envió al Congreso. Algo similar ocurrió con el anuncio de una Carretera Digital de la Cultura que se quedó sólo en la retórica.

Alianza público privada

Luego de sus "intensos" (así los describió) nueve meses de gestión, el Ministro Roberto Ampuero debió enfrentar el 17 de diciembre del año pasado la difícil misión de dar cuenta de los cuatro años de trabajo del CNCA durante el gobierno de Sebastián Piñera. No fue tarea fácil presentar los logros bastante anoréxicos si se comparan con las propuestas iniciales del programa elaborado por los grupos Tantauco. De allí que su evaluación haya tenido una impronta de continuidad de la gestión cultural de las administraciones anteriores y haya puesto el énfasis en el desvío de los recursos destinados a la cultura a la reconstrucción patrimonial requerida luego del terremoto del 27F.

En lo que concierne al crecimiento presupuestario, Ampuero entregó buenas noticias: para 2014 se asignaron al CNCA $ 52 mil 579.772 millones versus $ 46 mil 831.705 millones de 2013. Consignó también la ampliación de los recursos para los fondos concursables, entre los cuales el que obtuvo más recursos fue el de la música.

De acuerdo al escritor ex Ministro el presupuesto del año 2014 aumentó en un 8.2%, es decir, creció porcentualmente más del doble que el presupuesto público.

Ampuero alertó sobre el peligro de que, después de sus diez años de gestión exitosa, el Consejo termine siendo visto como una bolsa repartidora de fondos: "Debe ser un centro de reflexión sobre la cultura, no sólo un distribuidor de recursos".

Comentó que, si bien esta instancia cuenta con un directorio nacional integrado por personalidades diversas y en su interior se da un diálogo interesante, "en algún momento sentí que nos reuníamos fundamentalmente para aprobar presupuestos".

Compartió, así mismo, su inquietud sobre lo que calificó como "el peligro de adicción del artista a los fondos concursables y estatales". Según los cálculos del Consejo de la Cultura, en los últimos cuatro años este financiamiento aumentó en 18%. Y en la última entrega de estos fondos por parte de la actual administración y la única a cargo del ministro Roberto Ampuero 1.700 proyectos fueron favorecidos con recursos que bordean los 17 mil millones, unos 150 millones más que el año anterior.

Para Roberto Ampuero, el modelo ideal sería la alianza entre los recursos del Estado y los aportes privados. Porque, a su entender, no es bueno depender completamente del papá Estado y "hay que estimular proyectos que sean sustentables".

Manifestó su esperanza de que con la nueva ley de donaciones se genere más diversidad de donantes y se estimule a las empresas a ser leales con

sus regiones, por ejemplo, acercándose a los artistas o gestores de aquellos lugares donde desarrollan sus actividades productivas.

Esto permitiría también dar una respuesta a casos como el de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles creada en el 2001. Entonces existían 72 orquestas juveniles e infantiles en el país. En 2010 la cifra aumentó a 385 y en la actualidad se registran 450 distribuidas desde Arica a Punta Arenas.

En l964 fue Jorge Peña Hen el creador de la primera Orquesta Sinfónica Infantil, antecesora de la actual Sinfónica Nacional Juvenil fundada en 1992 por Fernando Rosas, e ideó un plan docente reconocido por la Unicef como método eficaz para la erradicación de la pobreza. Se critica, sin embargo, que existe una deuda con las regiones que podría saldarse si se obtuviesen más recursos. En la actualidad la agrupación acoge a 75 jóvenes de entre 18 y 24 años que, aunque provienen de distintas zonas del país, viven en Santiago para cumplir con el exigente régimen de ensayos. Aunque recientemente pareciera que se ha puesto énfasis más en la proyección internacional de los mejores cuadros allí formados, que en la proliferación de nuevas agrupaciones.

El cineasta y socio de Fábula, Pablo Larraín, considera que la nueva ley de Donaciones Culturales aún está en deuda con el sector audiovisual. Y cita los ejemplos de Brasil y Colombia donde la aplicación de esta ley es muy expedita e incluye montos mucho más altos. Cuenta que su empresa está a cargo de la producción de la película "Los 33" en Colombia y que se están haciendo las filmaciones en ese país porque -vía excepción de impuestos- el Estado colombiano devolvió el 50% de lo que se había invertido en realizar la cinta.

Muchos empresarios, poca cultura

El primer diagnóstico del CNCA realizado luego de recabar información de 146 compañías con presencia en la Región Metropolitana, estableció que las empresas en Chile invierten en cultura a través de donaciones, auspicios u organizando actividades propias. Sin embargo, sólo una minoría incluye objetivos ligados a esta temática dentro de su política.

El estudio, denominado "La Responsabilidad Social Empresarial y su Aporte a la Cultura" establece que sólo cuatro firmas analizadas -Gasco, Mall Plaza, Metro de Santiago y SQM- han definido un objetivo en torno a la cultura en el marco de su política de RSE, aunque ninguna tiene metas concretas.

Se destaca, además, que 92 empresas -63% de la muestra- realizan alguna iniciativa con foco en cultura, pero, en general, no se trata de actividades prioritarias. Dos razones lo explican: que cada firma define sus políticas según sus estrategias de negocios y que la cultura y las artes se sitúan en

un tercer estadio de la RSE. En general, las empresas abordan primero lo que tiene que ver con temas regulatorios, luego, lo que se relaciona con sus trabajadores y clientes y, posteriormente, lo que se vincula con asuntos ligados al quehacer cultural.

En todo caso, la idea de donar por donar ha ido desapareciendo y no cabe duda de que el apoyo de las empresas a la cultura ha ido en aumento. Así lo acreditan las cifras del Consejo que establecen que el aporte realizado en cuatro años por los privados a la cultura ha crecido en un 84%: en 2009 fue de $13 mil millones y en 2012 fue de más de $25 mil millones.

La banca y los servicios financieros son los rubros que más participan de la vida cultural y artística, con el 15% de los aportes. Le siguen la minería (12%), la energía (12%) y la construcción e industria (12%).

Además, las firmas tienden a focalizar sus aportes en disciplinas más bien tradicionales, como la música (17%), las artes visuales (15%) y el patrimonio (13%) "no aventurándose con disciplinas menos conocidas que podrían resultar controversiales o contradictorias con los valores corporativos" sostiene el estudio.

Desde el año pasado el CNCA pide que cualquier proyecto que postule a obtener financiamiento de la Cultura necesita acreditar en forma previa un porcentaje en dinero líquido de aporte que provenga del sector privado. Y se eliminaron los aportes de privados no monetarios, como escenografías, publicidad o descuentos en servicios por parte de los privados.

Por otra parte, tras dos años de vacas flacas, el mercado internacional del arte ha comenzado a repuntar y el año pasado la industria global del arte y las antigüedades volvió a alcanzar los niveles del 2007.

En Chile el escenario de las artes plásticas, desde la primera versión de Chaco, que se realizó en el Club de Planeadores de Vitacura en 2009, con 19 galerías chilenas y siete extranjeras reunió a 25 mil espectadores que ya en el 2012, en la Estación Mapocho llegaron a más de 43 mil personas. En esta oportunidad aumentó el número de expositores extranjeros y se vendió el 70% de las obras. Esta feria ha avanzado claramente en la organización de encuentros, mesas redondas y la coordinación de un circuito alternativo al de los espacios comerciales.

Sin embargo aún queda pendiente estimular al mercado local, porque hasta ahora es demasiado chico para el nivel de ingresos del país. Y ello es fácilmente comprobable si se lo compara con la situación de los países vecinos, muchos de ellos más pequeños que el nuestro.

"Las buenas exposiciones, las importantes, llegan hasta Argentina" comenta la galerista María Elena Comandari que dice echar de menos que en Chile se forme un cordón que arrastre a los artistas de calidad hasta nuestro país.

Otro evento notable que se ha desbordado en los últimos años es Puerto Ideas que ya en su segunda edición había convocado a más de 22 mil personas y que ahora organiza una cita con la entre cultura y ciencia en Antofagasta con la presencia de figuras rutilantes en el tema.

A raíz de la firma en noviembre del 2013 de adhesión a la Convención de la Unesco contra el tráfico ilícito de bienes culturales (1970) el robo, la importación o exportación ilegal de obras artísticas y patrimonio cultural en Chile estarán regulados por normas y procedimientos internacionales.

Para prevenir este tipo de delitos, el Gobierno chileno deberá registrar los bienes nacionales que desea proteger -obras de arte, piezas arqueológicas, libros y documentos patrimoniales- además de ejecutar cambios normativos y procedimentales para evitar que bienes de otros países lleguen a Chile o pasen por el país en forma ilegal.

Este convenio permitirá a Chile evitar que sucedan hechos como el que empañó el cumpleaños número 50 de Los Jaivas. Mientras el grupo era celebrado por 15 mil personas en el frontis del Bellas Artes, dos ladrones sustrajeron dos litografías de Damien Hirst en el MAC. O la sustracción en menos de l80 segundos de "La huelga "de Arturo Gordon, perteneciente a la Pinacoteca de la Universidad de Concepción.

Entre las iniciativas que llegaron a puerto durante el gobierno de la derecha, se cuenta la reforma a la Ley de Donaciones Culturales aprobada el 16 de mayo del 2013 y puesta en marcha en enero de este año. Sin embargo, el proyecto no incluyó el aspecto que el Ministro Luciano Cruz Coke más valoraba: las pymes culturales.

Las modificaciones a esta legislación persiguen ampliar el ámbito de quienes pueden ser donantes y beneficiarios, hacer más rigurosa la fiscalización y permitir la comercialización de los productos después de un período de tiempo. De allí que para sus impulsores, este cuerpo legal ya ha generado un ambiente favorable y un estímulo a las donaciones del mundo privado. "Ahora todas las empresas y personas que pagan impuestos, independientemente del tamaño de su patrimonio y de sus utilidades, están llamados a donar por cultura" sostuvo Ampuero.

De acuerdo a estudios del CNCA en los últimos cuatro años el aporte privado a través de la ley de donaciones culturales creció en un 84%. Sin embargo, esta cifra aún equivale a menos del 20% del aporte estatal. El escritor echa mano al ejemplo de Brasil, país en el que con una ley de incentivos similar a la nuestra, el aporte privado alcanza a igualar el 75% de la inversión pública.

La primera semana de marzo ingresó al Congreso un Proyecto de Ley Única de Donaciones, iniciativa que unifica en un solo cuerpo legal las donaciones con fines educacionales, deportivos, culturales, sociales y universitarios y

sistematiza las principales leyes que hoy están dispersas en más de 50 cuerpos legales. Además de ordenar y ampliar la legislación vigente, esta iniciativa tiene por objeto fomentar la participación de personas naturales mediante un procedimiento fácil y transparente, porque el actual es demasiado engorroso y este tipo de donaciones no implican ningún beneficio tributario.

La nueva normativa establece un Consejo dependiente del Ministerio de Hacienda que evaluará las postulaciones de los donantes y aumenta desde el 5 al 10% de la renta líquida el tope que tendrán las empresas para la donación.

Abandono de los museos

Una de las promesas del actual gobierno en el campo de la cultura fue diseñar un plan integral de recuperación de los museos nacionales que están bajo la tuición de la Dibam. Su situación actual es de mera sobrevivencia pues los presupuestos asignados no permiten proyectar su trabajo ni realizar las transformaciones que requieren.

Esta también es la opinión de la ex Directora de la Dibam, Magdalena Krebs a quién se le solicitó recientemente la renuncia. A su juicio, al pertenecer la Dibam al Ministerio de Educación y al crearse el CNCA en el 2003 "se produjo un desequilibrio en el ámbito del acceso al poder y en el de la representación política de todo lo que es el patrimonio cultural". Y señala que trabajó fuertemente con el CNCA y la Secretaría de la Presidencia en la formulación del proyecto destinado a crear el Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Su opinión es categórica respecto de los museos nacionales: "Han estado muy abandonados". Está convencida de que en administraciones anteriores el esfuerzo estratégico en este ámbito estuvo centrado en la creación de nuevos museos y centros culturales como el MIM, el Centro Cultural Palacio de la Moneda, Matucana 100, el Centro Cultural Gabriela Mistral o el Museo de la Memoria, favorecidos con una política de financiamiento público estable asignada mediante el presupuesto general.

Ella no es la única que considera que esto pone a los museos nacionales en situación de desventaja, porque los nuevos espacios reciben sumas mayores y al haber sido creados bajo la figura de corporaciones de derecho privado tienen la agilidad necesaria para captar recursos adicionales de empresas o particulares.

Sin embargo, para los museos se ha abierto una nueva oportunidad a través de la ley de Donaciones Culturales que desde principios de este año incorporó a la Dibam como beneficiaria de donaciones de empresas o personas naturales que podrán acogerse al beneficio tributario que contempla. También se podrán obtener los beneficios de descuento del impuesto a la herencia a quienes donan colecciones patrimoniales o artísticas.

Es posible imaginar también un mejoramiento de las condiciones presupuestarias de la Dibam con la creación de un Ministerio de la Cultura pues actualmente se vincula al de Educación, de cuyo presupuesto recibe sólo el 0.65%.

En la actualidad, los 26 museos estatales y los 250 municipales, universitarios y privados no cuentan con una estrategia de desarrollo global como sucede en el caso de las bibliotecas o centros culturales, de allí que cada uno cree sus propios lineamientos.

Mientras tanto, es posible constatar que en los museos nacionales -23 regionales y especializados y los tres nacionales, Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Histórico Nacional y Museo de Historia Natural-las exposiciones aumentaron en un 8,5%. Sin embargo, las cifras de consultas por internet a alguno de los sitios web de la Dibam cayó de 110.807.052 a 88.061.807 entre los años 2011 y 2012.

Pese a que la inversión en bibliotecas públicas ha sido relativamente importante -la Dibam ha construido más de doce bibliotecas desde 2009-, los datos que entrega la Tercera Encuesta sobre Participación y Consumo Culturales sobre este ítem encienden una luz de alarma. Entre 2005 y 2012, las personas que declaran haber asistido a una biblioteca disminuyeron de 23,8 a 18,2%. Esta cifra incluye no sólo a las bibliotecas públicas, sino también a las de colegios y universidades.

No gasto sino inversión

Según lo que comentó en Icare el entonces Ministro Ampuero, la industria creativa es la que tiene mayor potencial de crecimiento para la década que se avecina. De acuerdo a sus datos, en el año 2009 la cultura aportó 1,58% al PIB, cifra mayor a la del sector pesquero y similar al aporte del sector de comunicaciones. Por otra parte, en el último presupuesto anual de la República, los recursos asignados a cultura alcanzan al 0,4% del total.

Es posible concluir, entonces, que el gobierno gana más de lo que invierte en este sector que en la actualidad suma más de 30 mil empresas: alrededor del 3% de las existentes a nivel nacional. Las cifras son elocuentes: desde el 2005 al 2011 Chile pasó de tener 150 a 859 empresas musicales, las ventas de las editoriales crecieron un 26% y las de espectáculos y artes escénicas, en 140%.

Durante el gobierno de Bachelet fue posible observar un incremento sostenido del presupuesto destinado al CNCA y, en los dos primeros años de la administración de Sebastián Piñera, simplemente se replicó la cifra asignada por la Presidenta. Luego de ese período se detectó un alza leve que en el año 2013 llegó al 5%.

Funcionarios de su gobierno argumentan que la catástrofe del 27F obligó al gobierno de la Alianza a distraer recursos hacia la reconstrucción. "Si se consideran los cuatro años de gestión de nuestro gobierno, el presupuesto del Consejo tuvo un 13,5% de aumento. Específicamente, en el 2014 creció un 8,2%, el más alto en comparación con todos los ministerios del gobierno", se defiende el ex titular de la cartera, Roberto Ampuero.

Según los estudios en el área, en 2009 el gobierno de Bachelet incrementó en un 47,7% el presupuesto total en cultura. De allí que, considerando que este es el aumento más grande de los recursos para cultura en los últimos años, en el segundo mandato de la Mandataria, el desafío que tendrá por delante será superar su propia marca.

Seguridad y patrimonio

Una seguidilla de incendios en edificios patrimoniales y el robo de cuadros en algunos museos dejaron a la vista la escasa seguridad de nuestros recintos culturales. Importantes edificios patrimoniales fueron arrasados por las llamas. El 10 de noviembre, se quemó el palacio Aldunate, más conocido como La Cúpula y declarado hace poco, inmueble de conservación histórica. En septiembre se destruyó parte de las áreas patrimoniales del Liceo Amunátegui, por acción de terceros. El 2 de agosto se incendió por tercera vez la Iglesia San Francisco de Valparaíso.

El 28 de abril se incendió la nave central del Mercado Central de Concepción y el 9 de abril en Santiago, el palacio Iñiguez que se preparaba para iniciar la remodelación de su fachada, sufrió también los estragos de las llamas.

El último de estos siniestros afectó el 18 de noviembre el ala sur poniente del Teatro Municipal de Santiago, el único escenario de la capital con más de mil butacas y que fue inaugurado hace más de 150 años cuando Santiago tenía sólo 400 mil habitantes. Las salas de ensayo del ballet y sus camarines más el taller de vestuario y maquillaje quedaron reducidos a cenizas y su restauración tomará entre dos y tres años.

Producto de esta tragedia, los responsables del edificio se vieron obligados a echar mano a otros espacios alternativos para presentar una parte importante de su programación y en el ambiente cultural resucitó la discusión sobre la necesidad de grandes escenarios con acústica y características técnicas de última generación, donde se puedan presentar obras de gran envergadura.

A pesar del sinnúmero de promesas de las autoridades de cultura piñeristas, durante esa administración, se paralizó la construcción del teatro de la Teletón (compromiso adquirido en la campaña del 2009), se declararon desiertas dos licitaciones para el teatro Oriente y la segunda etapa del GAM, que contempla una sala con dos mil butacas, permaneció congelada.

Sin embargo, el pasado 17 de marzo en el propio centro cultural la Presidenta Michelle Bachelet puso punto final a esta teleserie de suspenso confirmando que durante su mandato se edificará la segunda etapa del proyecto, "con un gran teatro que tanta falta le hace a esta ciudad y al país".

El número ocho de las Definiciones de Política Cultural 2005-2010, establecidas por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes consigna la "creación de un Centro Nacional que contenga, de acuerdo a los estándares internacionales, espacios para la representación de las artes escénicas y de la música".

Este mandato implicó que, producido el desafortunado incendio del entonces Edificio Diego Portales, durante su primera administración la Presidenta constituyera una Comisión Interministerial integrado por la Ministra de Cultura, Paulina Urrutia, los titulares de Defensa (ocupantes de la Torre del complejo), Vivienda y Urbanismo, y Bienes Nacionales que se dedicó a definir el destino del edificio.

La Comisión recomendó instalar en el lugar el Centro Nacional de Artes Escénicas y Musicales de Chile, obra que se comenzó de inmediato con el respectivo Concurso de Arquitectura, Estudio de Audiencias y una Consultoría sobre Unidades de Negocios que contribuirían a su financiamiento.

Su primera etapa fue inaugurada al comenzar el mandato del Presidente Piñera, en septiembre de 2010. Pero, inexplicablemente, las etapas dos (sala para dos mil personas) y tres (torre para unidad de negocios) fueron suspendidas.

Según declaraciones del Director de Extensión Cultural de la Universidad de Chile, Ernesto Ottone al diario El Mercurio, un espacio para dos mil personas en Santiago está sobredimensionado. Opinión no compartida por el Presidente de la Fundación Beethoven, Adolfo Flores: "la evidencia muestra que sobre 1800 butacas un teatro puede ser rentable."

La Directora del GAM, Alejandra Wood, asegura que, luego de tres años de existencia en que este centro ha sido visitado por 2.134.020 de personas, puede garantizar que su segunda parte no va a transformarse en un elefante blanco. Dice estar convencida de que este espacio se necesita: "basta comparar los siete millones de personas que habitan en Santiago y los metros cuadrados destinados a las artes escénicas. Claramente, hay un déficit muy importante".

Carmen Romero, Directora del Festival Santiago a Mil, invita a "mirar a ciudades como Montevideo que tiene dos salas de esas características para un millón y medio de personas, un veinte por ciento de los habitantes de nuestra capital".

La opinión de la gestora cultural de este Festival que cumple 21 años vida y ha transformado el panorama de las artes escénicas en el país logrando convocar a 480.100 espectadores este año, es que espacios como este son indispensables.

Leer, ¿será un placer?

La Tercera Encuesta de Participación y Consumo Culturales es un completo mapa de los hábitos culturales de los chilenos, cubre desde los índices lectores hasta el consumo de comidas típicas, incluyendo visitas a bibliotecas, acceso a música y uso de internet o videojuegos.

En ella quedó de manifiesto que en nuestro país la música es omnipresente: el 97,1% afirmó escucharla constantemente. Se registró, además, una fuerte alza en asistencia al cine: del 34,9% de los chilenos que dijeron haber ido el último año, subió hasta 45,2%. De todos ellos, un 23,8% fue entre cuatro y seis veces y la mayoría optó por ver una película producida en EEUU. El 15,8% decidió ver una cinta chilena, aunque parte importante de este éxito sería atribuible al al factor Stefan Kramer.

Las exposiciones preferidas de los consultados son las de pintura, seguidas por las de fotografía. En tanto el público del teatro bajó discretamente: del 20,1% que declaraba haber ido a ver una obra en el año 2005, en el 2012 sólo llegó a 17,8%. El estudio también informa que el 95,9% dijo haber comido algún plato de comida tradicional, como humitas o cazuela, el último mes.

Prueba de la desigualdad que se refleja en todos los ámbitos de la vida de una persona, en el estudio se establece que quienes consumen y participan más de la vida cultural son los jóvenes ABC1 que viven en la capital y que accedieron a la universidad, mientras en el otro extremo se encuentran los adultos mayores, de escasos recursos y educación incompleta, que viven en regiones.

Aunque las estadísticas indican que los recursos destinados al Plan de Fomento Lector se incrementaron bastante en el 2012 hasta alcanzar un 76% en su mejor momento, según el gestor cultural Ernesto Ottone la falta de hábitos culturales, el abandono de una formación artística relevante educativo chileno y la deficiente infraestructura regional aún existente no han permitido acortar las brechas.

Quizás sean algunos de los datos más relevantes de la muestra los que apuntan a las cifras de lectura en el país consignando que en Chile han aumentado quienes declaran leer un libro al menos una vez por año, de 41,4 a 47% entre 2009 y 2012. A juicio de Roberto Ampuero, "la encuesta muestra un alentador panorama en índice de lectores y frecuencia lectora". La nueva situación ubica a Chile detrás de Argentina y sobre Brasil y Colombia.

El estudio sostiene que los lectores intensivos de libros, esto es, quienes leen al menos 6 libros por año, se mantienen sin variación entre 2005 y 2012. Esos lectores son, en buena parte, quienes asisten a las bibliotecas y sostienen la industria editorial.

Un dato que se mantiene inalterable en relación con otras encuestas (16,2%) versus quienes compran en librerías (25,1%). es que 4 de cada 5 chilenos estima que los libros son caros o muy caros en nuestro país. Llama la atención, también, el alto porcentaje de personas que declara comprar libros en la calle

Otra información poco alentadora que se desprende de la encuesta es que el 9% de los chilenos declara no tener libros en su casa, el 82% no ha pisado una biblioteca en los últimos doce meses y el 69% no compró un libro en el último año o nunca en su vida ha comprado uno.

Los lectores aumentan fuertemente según el nivel socio económico. La mayoría de los encuestados prefiere leer novelas y, preferentemente, chilenas o latinoamericanas.

A menor nivel de lectura, menor nivel de cultura y un estudio realizado en 2013 por Procultura mostró como eran pocos los chilenos que reconocían nuestro patrimonio. Al nombrarles a cinco artistas nacionales, sólo a Marcela Paz, la creadora de Papelucho la ubicaba el 65% de los consultados. Más de la mitad de quienes participaron en el estudio no supieron nombrar algún escritor vivo. En el tema de leyendas tradicionales del país, la más conocida es la del Trauco y en las artesanías, las de Pomaire y el mimbre.

En junio, la librería Qué Leo en Providencia anunció su cierre producto de que el dueño del espacio pensaba arrendarlo a una cadena de farmacias dispuesta a pagar mucho más. Las redes sociales se saturaron de mensajes de apoyo y de indignación. Así, el caso instaló la interrogante sobre las escasas posibilidades que tienen las librerías de sobrevivir en nuestro competitivo escenario.

Al cabo de sólo 17 meses, más de 76 mil chilenos firmaron una campaña para eliminar o rebajar el IVA a los libros en nuestro país donde este impuesto (19%) es el más alto del mundo. Sus autores se enorgullecen de haber recibido incluso el apoyo unánime de la Comisión de Cultura de la Cámara de Diputados.

Y, durante este tiempo, la iniciativa no sólo ha servido para discutir sobre el impuesto, sino sobre la importancia de la lectura en la formación de las personas. Problema que muestra ribetes dramáticos en nuestro país donde la primera encuesta sobre competencias básicas de la población adulta en Chile, realizada en l998, consignó que la mitad de los consultados no entiende lo que lee.

La segunda versión de este sondeo realizado por el Centro de Micro datos de la Universidad de Chile y financiado por la Cámara Chilena de la Construcción, incluyó a 3.500 trabajadores de entre 15 y 65 años y determinó que el 44% de los adultos son analfabetos funcionales, es decir, no entienden la información. Estos no fueron capaces de comprender y usar la información de textos que determinaban, por ejemplo, cada cuanto tiempo debían tomar una aspirina a partir de las indicaciones que aparecían en la caja del medicamento.

"Hay una reforma educacional importantísima en ciernes, que responde a una amplia demanda ciudadana. El libro no puede estar marginado de ella porque sin lectores jamás mejoraremos la calidad de la educación", dice el Presidente de la Cámara del Libro, Arturo Infante.

El editor retomó también la aspiración de eliminar el IVA de los libros. Tema que el ministro Ampuero consideró que si lleva discutiéndose más de diez años con gobiernos de distintas posiciones, es porque no es fácil de solucionar. El ex Ministro dijo estar convencido de que casi todo el mundo se sentiría feliz de que en Chile no se pagara este impuesto, pero advirtió que existen otros sectores que podrían tener planteamientos similares sobre la conveniencia de rebajar el IVA en sus áreas.

"No está claro que si se elimina va a aumentar de inmediato la lectura" argumentó, añadiendo que, a su juicio, el deseo de leer surge de una cultura que fomente la lectura en la familia y en la escuela.

Arturo Infante, presidente de la Camara del Libro, considera indispensable darle jerarquía a la cultura para que deje de ser entendida como una seguidilla de espectáculos y se comprenda como parte integral de la vida de las personas. A su juicio, la nueva administración deberá hacerse cargo del analfabetismo funcional de los chilenos causado por la ausencia de una política de Estado para el libro y la lectura, parte indisoluble de la calidad de la educación.

Considera que por décadas el Estado le ha dado la espalda al libro y a los lectores y que es fundamental dejar de lado los criterios economicistas y suprimir el IVA del libro. "Su supresión tendría un valor simbólico formidable para conectar con esa reivindicación ciudadana de larga data y reencantar a los chilenos con la lectura".

A pesar de que esta reivindicación apareció mencionada en nueve de diez de los programas de los candidatos a la Presidencia y de las presiones ejercidas en este tema por sectores culturales vinculados a la Nueva Mayoría, la Ministra Claudia Barattini anunció en una entrevista de Artes y Letras que el gobierno no tiene contemplada la reducción o eliminación del impuesto: "Hoy el IVA no es una prioridad". Y agregó que son los libros importados los caros en contraste con una producción nacional "creciente".

Más música

Luego de haber sido desestimado por el ex Ministro Luciano Cruz Coke y puesto en cuestión por la Asociación de Radiodifusores de Chile (Archi) que lo calificó como "imposición", el proyecto que busca imponer un 20% de música chilena a las radios chilenas recibió en estos días el apoyo entusiasta de la nueva titular de la cartera de cultura.

"Tenemos que encontrar espacios en los medios de comunicación para nuestra producción nacional y dar ciertas batallas como la que se plantea hoy día con la cuota de música chilena en la radio" sostuvo, declarándose favorable a esta medida.

Los argumentos de Luis Pardo Sainz, presidente de la ARCHI, apuntan a que existiría una elevada proporción de radioemisoras que supera ampliamente este porcentaje y a que no en todos los formatos radiales y géneros musicales existe un repertorio de autoría o interpretación nacional suficiente. Con estos argumentos llamó a rechazar la iniciativa que calificó de "técnicamente deficiente y retrógrada" porque, a su juicio, supondría un severo daño a la libertad de expresión al intervenir de manera directa en la programación de los medios.

El proyecto surgió como moción presentada por un grupo de diputados que buscaba asegurar la difusión de la música folclórica, pero luego, en el texto que aprobó la Cámara, se extendió el concepto de música nacional a toda pieza compuesta o interpretada por chilenos.

Un estudio sobre esta iniciativa encargado por la SCD a la empresa Adimark obtuvo resultados asombrosos al revelar que un 90.5% de la gente pide más programación de artistas locales, aunque un 61% admite escuchar poco o nada de ellos. De acuerdo a esta investigación, tampoco cabe duda de que sus preferencias se inclinan por los artistas internacionales que, históricamente, sobrepasan a los chilenos por un 9 a 1.

Hace unos días el Presidente de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD), Alejandro Guarello, salió a desmentir un texto publicado en marzo en El Mercurio y firmado por Cruz Coke que sostiene que no sería necesario regular esta materia dado los porcentajes de música nacional que ya en la actualidad se escuchan en la radio.

El dirigente de los músicos fustigó la afirmación del ex Ministro aclarando que el porcentaje de música de autores chilenos en la radio, desde hace al menos 10 años, supera escasamente el 11%. Y que, si a este porcentaje se suma la música de intérpretes chilenos y autores extranjeros, aumenta a algo más del 14%.

Guarello expresó que a la SCD le extrañaba la aseveración de Cruz Coke porque no hace mucho tiempo, él mismo había señalado que dicha

presencia era deficitaria y, por este motivo, en el año 2011 presentó al Congreso un proyecto que destinaba mil millones de pesos para incentivar en las radios la programación de música chilena.

Nueva Mayoría

La Presidenta Michelle Bachelet ha anunciado que exigirá como derecho social el acceso a los bienes culturales. Y considera que para que estos puedan ser aprovechados es necesario generar hábitos y gusto por el arte y la cultura desde la infancia.

"Lo más importante es rectificar la reforma educacional que ha relegado la formación artística a un segundo plano, en circunstancias que todas las reformas educacionales exitosas la han potenciado. Todas las artes deberían ser objeto de una enseñanza continua y rigurosa durante toda la etapa de educación pre-básica, primaria y secundaria", señaló a los medios Alex Chellew, Presidente de la Asociación de Pintores y Escultores de Chile.

El programa de Bachelet contempla duplicar los recursos destinados a la cultura en el presupuesto de la nación en cuatro años: "Se deben recuperar los cuatro años perdidos para el sector. En mi gobierno el presupuesto del CNCA creció en un 137% real y en el de Piñera, sólo en un 4%".

Entre las medidas dadas a conocer por la Presidenta están también la construcción de 20 centros artísticos en todo Chile; la creación de un Ministerio de la Cultura y Patrimonio; un Plan Nacional de Lectura; una Política Nacional del Libro y la puesta en marcha de Programa de Recuperación Regional de Infraestructura Patrimonial Emblemática.

Durante su administración, la base de la asignación de recursos para el fomento y creación de proyectos culturales seguirán siendo los fondos concursables que, pese a las críticas, han logrado legitimarse como forma de financiamiento.

La Mandataria anunció también que en su gobierno implementará una nueva política nacional de museos, que les permita financiarse y mejorar su gestión.

Claudia Barattini, la nueva titular de cultura, que nació en Valparaíso en l960 en una familia comunista, fue agregada cultural en Italia y encargada de coordinación internacional del festival Santiago a Mil, sabe que también deberá trabajar la imagen pública del CNCA y de sus fondos concursables. Y en ello trabaja en estos días con su equipo de comunicaciones.

Michelle Bachelet y la cultura

1) La cultura es un derecho ciudadano, por lo tanto, el Estado debe asegurar que los ciudadanos tengan la posibilidad de acceder a ella como la salud, la vivienda o la educación.

2) El Consejo Nacional de la Cultura tendrá un rol relevante en debate sobre educación que absorberá al país en el período Bachelet.

3) El proyecto de institucionalidad presentado por el gobierno Piñera será íntegramente sustituido por una nueva propuesta.

4) La nueva propuesta, junto con incorporar el sector patrimonio, considera inclusión del CNTV en el futuro Ministerio de Cultura.

5) Creación de un canal cultural en la TV abierta.

6) Se dispondrá de mayor inversión pública en los museos de propiedad estatal.

7) Apoyo a las propuestas de cuotas de música chilena en radios nacionales.

8) Se abrirá la posibilidad de concursos y otros aportes para salas de teatro independientes.

9) Énfasis en el apoyo a contenidos en infraestructura existente, más a que a nuevas edificaciones.

10) En tiempos de reforma tributaria para buscar más recursos, no se contempla reducir IVA al libro. Sí se promoverá el fomento de producción editorial nacional.